



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 14

CBX 108 ANTIGUO TESTAMENTO II

Navarro, Mercedes. “El libro de Tobías”. En *Historia, Narrativa, Apocalíptica*, editado por A. González Lamadrid, J. Campos Santiago, V. Pastor Julián, M. Navarro Puerto, J. Asurmendi y J.M. Sánchez Caro, 403-417. Estella: Verbo Divino, 2003.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

EL LIBRO DE TOBÍAS

Tobías (Tob) es uno de los libros más populares entre los deuterocanónicos. Uno de sus personajes, el arcángel Rafael, se cuenta entre los ángeles más venerados en la Iglesia católica. La praxis ascética de la noche de bodas de Sara y Tobías ha sido una propuesta seguida por muchas parejas a lo largo de siglos. Y, aunque hay quienes consideran el argumento de Tobías sin interés y torpe su estilo, aquellos que mejor lo conocen no opinan lo mismo, como tendremos ocasión de mostrar. En este capítulo comenzaremos presentando algunos datos generales del libro, como su nombre y argumento, el texto y sus versiones, sin olvidar su puesto dentro del canon. Después hablaremos del autor, fecha, lugar de composición e historicidad del libro. En la sección literaria abordaremos el género, las fuentes y los rasgos estilísticos, mostrando la relevancia de la ironía, para concluir confirmando la unidad del libro. Al tratar el propósito del libro, mostraremos sus valores religiosos y la intertextualidad bíblica de sus páginas. Finalmente, nos fijaremos en las protagonistas femeninas del libro y en el demonio Asmodeo, desde la perspectiva de la antropología cultural.

I. DATOS GENERALES

1. El libro

a) Nombre y argumento

La obra es conocida por el nombre de uno de sus protagonistas, Tobit, aunque en las traducciones españolas lo conocemos como «el libro de Tobías», identificando el nombre del pa-

dre, Tobit, con el del hijo, Tobías. Aquí seguiremos la nomenclatura española. Por lo demás, el libro, que, como veremos, juega con el significado de la onomástica de sus protagonistas, propone tres nombres derivados de la misma raíz, *tôb*, que significa bueno, bondad. Con ellos se denomina a los varones de tres generaciones, el abuelo *Tobiel*, el padre *Tobit* y el hijo *Tobías*. *Tobiel* significa «Dios es mi bien»; *Tobit* es apócope de «Yahveh es mi bien», como parece ser también el nombre de Tobías, abreviatura de *Tobiyah*. El nombre de *Tobit*, sin embargo, tiene una forma anómala, de adjetivo femenino o adverbio¹. No se trata de un nombre extraño dentro de su época. La cueva 4 de Qumrán muestra que se trata de una forma helenizada del hebreo *twby*, que significa literalmente «bien mío» o «mi bien».

En cuanto al argumento, el libro de Tobías narra la historia de dos personajes que se encuentran en apuros, Tobit y Sara. Tobit es un judío piadoso, caritativo y observante, de la tribu de Neftalí, exilado en Nínive, que, debido a un accidente, se queda ciego. Sara, hija de Ragüel, pariente de Tobit, ha visto morir uno tras otro a sus siete maridos durante la noche de bodas por obra del demonio Asmodeo. Tanto el uno como la otra ruegan a Dios fervientemente que venga en ayuda de sus dificultades. La historia da un giro cuando Tobit envía a su hijo de viaje a casa de Ragüel. El camino se convierte en un lugar lleno de dificultades. Pero es precisamente en el camino donde Dios, por medio del arcángel Rafael, le ofrece ayuda y compañía. Rafael, que significa «medicina de Dios» o «Dios cura», libra a Sara del demonio, hace posible el matrimonio entre Tobías y Sara y proporciona un remedio para la ceguera de Tobit. De ese modo quedan escuchadas las súplicas que los personajes hicieron a Dios. La intervención de Dios hará posible la felicidad de ambas familias, que se unirán mediante el matrimonio de Tobías, hijo de Tobit, con Sara, hija de Ragüel.

b) Texto y versiones

El libro de Tobías se nos ha transmitido en diferentes versiones. La más antigua parece ser la griega. Se conocen tres textos griegos importantes: dos más cortos, llamado texto B (manuscrito Vaticano) y el texto A (manuscrito Alejandrino), y un texto más largo, texto S (manuscrito Sinaítico), que es el más an-

¹ Cf. L. Alonso Schökel, *Rut, Tobías, Judit, Ester* (Madrid 1973) 47.

tigo de todos. La relación entre las tres versiones es discutida desde el descubrimiento del texto S por Tischendorf. Todavía se conoce otra recensión, denominada texto mixto, que contiene solamente Tob 6,9-12,22.

Aparte las versiones griegas, existen otras en latín, la *Vetus Latina*, que se asemeja mucho al texto S, y la *Vulgata*, que parece una versión apresurada de la *Vetus Latina*, hecha posiblemente sobre la base de un texto arameo. Aunque existe una edición crítica de la versión siríaca, el libro de Tobías no forma parte de la *Peshita*. Existen otras versiones antiguas, como la copta sahídica y la etíope, basadas ambas en el texto B (Vaticano), así como una versión hebrea posterior.

Cuál fuera la lengua original de Tob es una cuestión debatida todavía hoy, sobre todo a raíz del descubrimiento de una copia hebrea y cuatro arameas en la cueva 4 de Qumrán. Este último encuentra ahora más apoyo que el hebreo². De las traducciones españolas destacamos la *Sagrada Biblia* de Cantera e Iglesias, que sigue el texto S³; la *Nueva Biblia Española*, que también sigue el texto S, pero corregido y completado en ocasiones con el texto de los manuscritos A y B en la edición de Rahlfs; y la *Biblia de Jerusalén*, que sigue el texto griego, pero añade en nota las adiciones más notables de la *Vulgata*.

c) Canonicidad

Tob no forma parte del canon bíblico de los judíos. ¿Cuál es la causa de esta exclusión? Algunas de las respuestas dadas a esta pregunta ya han quedado obsoletas. Las que se refieren a su lengua original, arguyendo que estaba escrito en griego, ya no

² Sobre el tema, pueden verse, entre otros, O. Eissfeldt, *The Old Testament: An Introduction, Including the Apochrypha and Pseudepigrapha, and Also the Works of Similar Type from Qumran* (Nueva York 1965); J. T. Milik, «La patrie de Tobie», *RB* 73 (1966) 522-530; G. W. E. Nickelsburg / M. Stone, *Faith and Piety in Early Judaism: Text and Documents* (Filadelfia 1983); R. H. Pfeifer, *History of New Testament Times, with an Introduction to the Apochrypha* (New York 1949); Ch. C. Torrey, *The Apochryphal Literature: A Brief Introduction* (New Haven 1945); F. Zimmermann, *The Book of Tobit: An English Translation with Introductions and Commentary* (Nueva York 1958).

³ Cf. N. Fernández Marcos, «Tobit», en F. Cantera / M. Iglesias, *Sagrada Biblia* (Madrid 1979); el autor señala que elige el texto S porque lo considera el más completo y antiguo, pero añade que «esta elección no supone una decisión sobre el problema de la relación literaria entre los dos textos», 885.

son válidas desde el descubrimiento de Qumrán. Tampoco sirve decir que su lengua original fue el arameo; ahora sabemos que era ésta una lengua que gozaba de gran prestigio. Además, se ha aducido otro tipo de argumentos. Así, se dice que su rechazo en el «concilio» de Yamnia habría sido debido a que en cuestiones matrimoniales Tob era contrario a la *halakah* farisea. Por ejemplo, que fuera Ragüel, el padre de la novia, quien escribiese el contrato matrimonial con Tobías y no Tobit, el padre del novio. Sin embargo, esto fue cambiado en el s. I d.C. (Simon ben Setah), prescribiéndose que fuera el novio el que expidiera el decreto, a fin de dar a la novia mayor protección. Por lo que no se considera ya una razón que explique la exclusión de Tob del canon judío. Además, en los últimos años los estudiosos discuten la naturaleza de la reunión de Yamnia y si allí se cerró el canon hebreo o se dejó abierto. Por regla general, con los datos en la mano, hoy se tiende a pensar que Yamnia no fue un concilio, sino más bien una reunión de estudiosos y que la formación del canon de la Biblia hebrea se hizo a lo largo de un proceso y no en un momento determinado (véase IEB 2, c. III, I). Por todo ello, hay que reconocer honradamente que no se sabe la razón por la que Tob no se encuentra en el canon judío⁴.

Entre los cristianos, sabemos que la iglesia oriental negó el estatuto canónico a Tob, con la excepción de algunos como Clemente de Alejandría (150-215)⁵ y Juan Crisóstomo (407). Entre quienes lo rechazaron estaban Orígenes (185-254), Melitón de Sardes (167), Atanasio de Alejandría (293-373), Cirilo de Jerusalén (315-386) y Gregorio Nacianceno (330-389), así como el canon apostólico (380). En la iglesia occidental el primero que lo admitió como libro canónico fue Hipólito de Roma (170-235). Entre los que incluyen a Tob en el canon se encuentran Hilario de Poitiers (315?-367?), Agustín (354-430), el Concilio de Roma (382) y el de Cartago (397). En resumen, puede decirse que la Iglesia occidental desde el principio consideró a Tob un libro canónico, mientras que la Iglesia oriental no lo tuvo como tal. Por otra parte, Tob es citado en la *Didakhé*, así como en 2 Clemente, en la epístola de Policarpo y en los escritos de otros Padres.

⁴ Cf. C. A. Moore, *Tobit* (Nueva York, Londres 1996) 49.

⁵ Los números encerrados entre paréntesis se refieren a las fechas de nacimiento y muerte (cuando hay dos números) o a escritos (cuando hay sólo un número).

2. Autor, fecha y lugar de composición

El autor de Tob era un judío. No podemos añadir con cierta seguridad nada más. Si era un samaritano, un saduceo o un esenio de Qumrán, sigue siendo objeto de discusión sobre el que no hay acuerdo.

El libro de Tobías puede haber sido escrito entre el s. VII a.C. y el s. III d.C. La mayoría de los estudiosos, sin embargo, considera como fecha de referencia el período comprendido entre 225 y 175 a.C. Esta fecha es *posterior* a la admisión en el canon de los libros proféticos, como muestra Tob 14,4, que habla del cumplimiento de las profecías y cita las palabras de Jonás sobre Nínive; pero es *anterior* al período macabeo, según Tob 13,11 y 14,6-7, donde se desea la vuelta del exilio para los desterrados.

En el libro hay una serie de datos geográficos erróneos, que apelan a fechas más lejanas, como los ss. VII o V a.C. Por otra parte, frases como «la ley de Moisés», «el libro de Moisés» (Tob 6,13; 7,11; 12,13), implican una fecha posterior a Cr. Esta datación encuentra algunas objeciones por parte de distintos autores. Así, el autor no habría hablado del templo de Jerusalén en el modo en que lo hace (Tob 13,9-18; 14,5-6) si no le hubiera resultado familiar la magnificencia de la construcción de Herodes en el s. I a.C. Lo mismo podría decirse del énfasis puesto en el matrimonio agnaticio, una práctica que no puede esperarse razonablemente hasta el s. I, y de la ausencia de alguna expresión de fe en la resurrección personal.

Para la composición se han barajado, como posibles, muchos lugares, como Egipto, Media, Persia, Asiria, Palestina... Lo más que puede decirse de forma consensuada es que el libro fue escrito en algún lugar de la diáspora, que es lo que el texto refleja. En la primera mitad del s. XX la crítica se inclinaba por Egipto como el lugar de composición, porque se suponía muy importante la influencia literaria en la obra de la historia de Ajjicar. En la segunda mitad de este siglo, sin embargo, las preferencias se inclinan hacia algún lugar de la diáspora oriental.

Como sucede en los libros de la literatura postexílica, la historicidad es una de las cuestiones obligadas. ¿Es histórico Tob? Considerando los errores existentes sobre personajes y circunstancias históricas, tales como poner la tribu de Neftalí en el exilio con Teglatfalasar III (745-727 a.C.; 2 Re 15,29) en vez de Salmanasar V; Sargón II (722-705 a.C.) como sucesor de Salmanasar

V y no de Senaquerib (2 Re 17,1-6; 18,9-13, que contiene el mismo error) y otros tantos errores geográficos, durante mucho tiempo ha querido responderse diciendo que Tobías no es histórico o, al menos, que su historicidad es dudosa. La respuesta, sin embargo, no puede sustentarse sobre la base de tales errores, porque un libro histórico puede tenerlos por descuido o incluso adrede por motivos de censura. Hay que buscar otros criterios. Lo que ha llevado a negar definitivamente la historicidad de Tobías a la inmensa mayoría de estudiosos ha sido el descubrimiento de las influencias literarias, de carácter ficticio, de las que parece depender la narración.

II. DIMENSIÓN LITERARIA

1. Género y fuentes literarias del libro

a) Género literario

El libro de Tobías es una obra de ficción; pero, ¿de qué tipo de ficción se trata?, ¿a qué género literario narrativo pertenece éste? Podría ser, a primera vista, una historieta o una novela, un cuento de hadas o una sátira, una tragedia o un drama. Hoy prefiere hablarse de novela o romance, añadiendo algunos adjetivos que intentan especificar mejor su sentido. Por ejemplo, suele hablarse de novela «buena», novela «religiosa», historieta «de la diáspora», relato «didáctico», novela «sapiencial» o «judía». Entendemos por novela o romance⁶ una narración extensa que narra las aventuras o experiencias de uno o más individuos según sus personales capacidades y desde el punto de vista de sus intereses y emociones, ya sea con el propósito de entretener, o de instruir o edificar espiritualmente⁷. Este género, a menudo, toma la forma de «prueba exitosa» y consiste en la realización de un viaje lleno de peligros en busca de dinero o de una mujer con la que contraer matrimonio, que, aunque debe atravesar momentos de graves dificultades y de lucha mortal, termina felizmente con un éxito completo en riqueza, mujer, etc. En nuestro caso, el héroe

⁶ Hay que tener en cuenta, que los autores angloparlantes distinguen entre *novel* y *romance*, mientras que las distinciones en español no resultan tan claras. Solemos hablar de novela en el sentido en que el inglés habla de romance. Por eso prefiero, en adelante, utilizar sólo el término novela.

⁷ Cf. B. E. Perry, *The Ancient Romances: A Literary-Historical Accounts of Their Origins* (Los Angeles 1967) 44-45.

Tobías supera la prueba y alcanza el éxito al final de su viaje, esto es, el dinero, la esposa y la curación de la ceguera de su padre. Esta novela contiene además, esparcidos por la narración, elementos sapienciales que no son exclusivos de Tobías, sino que tienen su contrapartida también en las obras literarias contemporáneas. Son ejemplos de elementos sapienciales las enseñanzas de Tobit en forma de máximas en 4,3-19, la advertencia sabia a su hijo en 14,3-11 o las admoniciones de Rafael al padre y al hijo en 12,7-10. Por supuesto, dentro de esta novela se encuentran además elementos pertenecientes a otros géneros, como alegorías, fábulas, enigmas, confesiones, himnos y diálogos.

b) Fuentes

Tobías utiliza historietas del folclore antiguo y de cuentos populares. Entre todas las que parecen haber influido en el libro, se mencionan como más probables las siguientes:

- La historieta del *muerto agradecido* y la de la *novia del monstruo*. La primera se refiere a un tema universal, la historia de un hombre que gastó mucho dinero en enterrar un cadáver y se ve recompensado por el muerto. La segunda es una variación del motivo de la novia peligrosa. Hay quienes consideran la historieta del muerto agradecido como el relato básico sobre el que se construye la narración de Tobías, mientras que otros consideran como relato base el de la novia del monstruo. Algunos, por el contrario, piensan que ha sido Tob el que se encuentra en la base de la historieta del muerto agradecido. La mayoría cree que se trata de una combinación de historietas o que, en todo caso, no pueden establecerse completamente las relaciones entre ellas y la historia de Tobías.

- Se considera también, que la *historia de Ajicar* está en la base del relato de Tobías. Ajicar es un sabio arameo en la corte asiria, contemporánea de Esashadon. Esta historia ha podido comprobarse, verificando los datos con fuentes extrabíblicas sobre la carrera y los proverbios de Ajicar, que, según puede deducirse del relato, era un personaje conocido. Aunque la historia de Ajicar no sobrevivió en su forma original, hubo un número de versiones posteriores que sobrevivieron. La influencia en Tob es clara y resulta evidente también en pasajes en que no se le menciona⁸.

⁸ Puede compararse Tob 4,17 del texto S con Ajicar 2,10; Tob 4,10; 4,12, con el Ajicar siríaco 8,41; 2,5-6. Sin embargo el Ajicar del cuento, a diferencia del de

- En tercer lugar, se piensa que el tratado de Khons es otra de las fuentes de Tobías. Se trata, según algunos autores⁹, de una historieta popular del s. V a.C. acerca de una princesa de Egipto poseída por un demonio, que fue exorcizado por Khons, un agente del dios de la salud de Tebas.

- Hay otros cuentos o historietas que posiblemente estuvieron también en la base del relato de Tobías. Aunque el autor teje su historieta popular, de vez en cuando se detectan pequeños elementos que son incompatibles con el tejido general, como por ejemplo la mención del perro de Tobías (Tob 6,1), un animal que goza de escasa estima en la Biblia y que podría ser reminiscencia del perro de Ulises¹⁰ o del perro que espera a Srasa en el zoroastrismo¹¹.

Tampoco podemos olvidar influencias bíblicas en el libro de Tobías, pero de ellas hablaremos más adelante.

2. *Composición y características literarias*

a) Composición

El libro de Tobías está organizada en tres grandes partes:

Parte primera (1-4):

- prólogo (1,1-2)
- presentación de Tobit (1,3-22)
- exposición de situaciones (ceguera de Tobit, desgracia de Sara, 2-3,15)
- acogida divina de la súplica de los protagonistas (3,16-17)

Parte segunda (5-10):

- viaje de Tobías a casa de Ragüel (5-6,9)

Tob, no era dador de limosna; según L. Alonso Schökel, la historia de Ajicar es superior, narrativa y literariamente, así como en el plano sapiencial; cf. L. Alonso Schökel, *Rut, Tobías, Judit, Ester, op. cit.* 45; un resumen de la historia de Ajicar, así como la historia de los textos que nos han transmitido el relato, en M. García Cordero, *La Biblia y el legado del Antiguo Oriente* (Madrid 1977) 617-20; traducción española de la historia de Ajicar por E. Martínez Borobio, en A. Díez Machado (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento III* (Madrid 1982) 169-189.

⁹ Cf. A. P. Wickgren, «Tobit, Book of», en IDB 4 (1962) 658-662.

¹⁰ Cf. T. F. Glasson, «The Main Sources of Tobit», ZAW 71 (1959) 275-277.

¹¹ Cf. R. F. Surburg, *Introduction to the Intertestamental Period* (Saint Louis 1975) 103-105.

- boda de Sara y Tobías (6,10-9)
- viaje de vuelta de Tobías y Sara a casa de Tobit (10)

Parte tercera (11-14):

- reencuentro de padre e hijo y curación de la ceguera (11)
- desvelamiento de la identidad de Rafael (12)
- cántico de Tobit y muerte (13-14)
- epílogo (14,12-15).

b) Características literarias

Uno de los rasgos que se atribuyen a este relato es su escaso interés narrativo. Apenas si puede hablarse de suspense, dado que desde el comienzo el lector es informado del final feliz de Tobit y Sara, gracias a la intervención de Dios en favor de ellos. Esto indica que el foco de la narración no está en el qué, sino en el cómo; el interés de la historia se desplaza hacia la forma. No hay que olvidar que los relatos bíblicos eran leídos muchas veces y, algunos de ellos, en el culto. El suspense, por tanto, no debía tener una importancia decisiva en sí mismo. Los relatos bíblicos, bajo un tipo de argumento de acción, esconden, en realidad, un argumento de revelación¹². Nos parece importante tener en cuenta este rasgo al tratar el libro de Tobías.

Los personajes aparecen desarrollados y por ello el interés debe centrarse en su densidad narrativa. Con todo, se trata de personajes sin rasgos extraordinarios, gente normal, corriente y sencilla, que no puede competir con protagonistas como los de los libros de Ester, Daniel o Judit. En este caso, se produce otro desplazamiento del interés para su lector, ya que se le brinda la oportunidad de descubrir qué hay en la sencillez y normalidad de los personajes, en sus acciones o en sus vidas sin relieve aparente, que merezca una historia. Se trata de una cuestión de estilo, pero también de teología, ya que forma y contenido no pueden separarse cuando de relatos bíblicos se trata.

¹² Cf. al respecto R. Alter, *The Art of Biblical Narrative* (Nueva York 1981); A. Berlin, *Poetics and Interpretation of Biblical Narrative* (Sheffield 1983); M. Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative. Ideological Literature and the Drama of Reading* (Bloomington 1987).

c) Unidad del libro

La mezcla de elementos debida a las diferentes influencias, tanto por parte de la literatura laica, como de la bíblica, han dado que pensar sobre la unidad del libro y, en particular, sobre el c. 13, calificado con toda probabilidad como salmo escatológico, y el c. 14. Hay coincidencia en afirmar que el libro de Tobías fue obra de un autor único. Pero si esto es así, ¿cómo hay que entender el cambio de la primera persona a la tercera en Tob 3,7? Sobre la unidad del libro ha podido mostrarse que, a pesar de los diversos elementos seculares y religiosos que se dan cita en Tobías, la obra es, efecto, de un único autor¹³. El cambio de la primera a la tercera persona se debe a consideraciones literarias, tales como que el narrador describe acciones y pensamientos, de los cuales Tobías mismo no está al tanto en el tiempo de la acción.

d) La ironía

A costa del suspense, el narrador de Tobías ha elaborado su historia con uno de los grandes e inteligentes instrumentos literarios, el de la ironía. Desde Tob 3,16 sabe el lector que habrá un final feliz para los personajes, y en 6,6-8 sabe, incluso, cuál será el remedio para conseguir esa felicidad. Y, sin embargo, la historia desafía al lector a percibir y apreciar la ironía del libro, en general, y en pasajes específicos como Tob 5,21 y 8,9b, en particular. Los nombres de los personajes y lo que ellos realizan son profundamente irónicos. Así, el nombre de Tobit, que *debía proteger al sujeto, es el que le acarrea el mal, al intentar una acción religiosa y caritativa como la de enterrar a los muertos*. Siendo portador de un nombre que significa «Dios es mi bien», se queda ciego y pobre. Eso no impide que continúe siendo fiel a Yahveh. Lo mismo podría decirse del personaje Ajicar (Tob 1,22; 2,10; 11,18), cuya condición de bondad (Akhiakaros significa bondad) le acarrea la desgracia. Rafael, que significa «Dios cura», es enviado, por su parte, a curar a Tobit y Sara (3,17); pero es Tobías el que posibilita la curación de su

¹³ Cf. I. Novell, *The Book of Tobit: Narrative Technique and Theology* (Washington 1983).

¹⁴ No todos los autores están de acuerdo en caracterizar a Tobías como un personaje activo, como por ejemplo L. Alonso Schökel, *Rut, Tobías, Judit, Ester*, *op. cit.* 41-42.

padre¹⁴. El resto de los nombres son también irónicos: Ana significa gracia; Ragüel quiere decir amigo de Dios; Sara significa señora y, sin embargo, aparece totalmente sometida al demonio Asmodeo; Edna significa placer, pero evoca cualquier cosa menos una persona feliz... Sólo los nombres de los personajes sobrenaturales resultan apropiados: Asmodeo, que significa destructor –en el caso de que fuera un nombre judío– o demonio del polvo, si se trata de un nombre iranio, y Rafael, medicina de Dios. Al final, sin embargo, todos los nombres confirman su contenido teológico.

III. PROPÓSITO Y DIMENSIÓN TEOLÓGICA

1. Propósito del libro

El propósito del libro de Tobías ha sido discutido desde hace más de un siglo con propuestas diversas acerca de su intención primera. Un grupo numeroso de comentaristas ha afirmado, tanto ayer como hoy, que la historia de Tobías, como novela o romance que es, pretende instruir entreteniéndolo. Según algunos autores, el libro de Tobías intentaría promover la obra de misericordia judía de enterrar a los muertos¹⁵. Para otros, su finalidad primera es suscitar la cuestión de la teodicea¹⁶. Hay quienes creen que el libro pretende ser la propuesta de un modelo o paradigma para los judíos en la diáspora¹⁷. Para algunos, se trata de una obra escrita en Egipto, como una especie de tratado que pretende ilustrar la única soberanía de Yahveh y su capacidad para proteger y asistir en los peligros, enfermedades y en el exilio¹⁸. Otros creen que se trata de una obra cuya intención es incorporar una serie de preceptos como la limosna y la sepultura a los muertos, mostrando cómo Dios protege a los que viven según estas prácticas¹⁹. Hay, por último, quienes creen ver en esta historia un propósito de entretenimiento, pero, además,

¹⁵ Cf. H. Grätz, «Das Buch Tobias oder Tobit, seine Ursprache, eine Abfassungszeit und Tendenz», *MGWJ* 27 (1879) 509-520.

¹⁶ Cf. G. W. E. Nickelsburg, *Tales of the Dispersion. Jewish Literature Between the Bible and the Misnah* (Filadelfia 1981) 32-33.

¹⁷ Cf. L. Ruppert, «Das Buch Tobias», en J. Schreiner, *Wort, Lied, und Gottespruch. Beiträge zur Septuaginta Festschrift für Joseph Ziegler* (1972).

¹⁸ Cf. D. C. Simpson, «The Book of Tobit», *APOT* 1 (1913) 188.

¹⁹ Cf. J. C. Dancy / W. J. Fuerst, *The Shorter Books of the Apochrypha* (Cambridge 1972) 8.

una oferta de instrucciones acerca de cómo pueden los judíos vivir en el exilio²⁰.

En resumen, teniendo en cuenta las razones que suscitan mayor consenso, podríamos fijarnos en los destinatarios y, desde ellos, concluir que el libro de Tobías está escrito para aquellos que se encuentran bajo la dominación helenística, tanto en Palestina como en la Diáspora, a los cuales se propone el mismo principio que proponía la ley deuteronomista, a saber, la necesidad de permanecer fieles al Señor y a la ley²¹.

2. *Ideas religiosas más importantes del libro*

A diferencia de lo que ocurre con otros libros de la Biblia, Tob no enfatiza los valores religiosos de Jerusalén y del culto, a pesar de que los hace presentes, sino que coloca su énfasis en valores religiosos no cúltricos. Lo más interesante, por tanto, es esa cara de la praxis diaria, sencilla y cotidiana, que otros libros no tienen en cuenta, al centrarse en el relato de historias extraordinarias, como sucede en el libro de Judit y en el de Ester. El libro de Tobías, con gente corriente y preocupaciones cotidianas, aproxima los valores religiosos a los lectores u oyentes, sin esperar que sobrevengan momentos y situaciones extraordinarias. Tobías destaca los aspectos sapienciales y morales que lleva consigo el ser bueno y realizar el bien. La verdadera religión está centrada en el corazón, en la casa, en el día a día de la fe y de la vivencia piadosa del judaísmo en familias como las de Tobit y Ragüel (1,16-17; 4,3-19; 12,6-14). Dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, hacer posible un entierro digno al condenado, vivir adecuadas relaciones entre padres e hijos, es lo que parece destacar este libro.

Tob no se centra de forma especial en el tema del sufrimiento, pero es indudable que diversos aspectos de la historia dejan percibir rasgos que tienen que ver con él. El sufrimiento y el pecado no van necesariamente unidos. Una persona puede estar libre de pecado y, sin embargo, sufrir como Tobit, ciego y pobre, y sobre todo como Sara, que llega incluso a desearse la muerte. Este sufrimiento no tiene por qué alejar de Dios. Los

²⁰ Cf. W. J. Levine, «Tobit: Teaching Jews How to Live in the Diaspora», *BRev* 8 (1992) 42.

²¹ Cf. P. J. Griffin, *The Theology and Function of Prayer in the Book of Tobit* (Washington 1984).

personajes muestran que, aun sufriendo, un sujeto puede cooperar a la salvación de Dios, como muestra el mismo Tobías obedeciendo a su padre y siguiendo los consejos de Azarías-Rafael. Al final, pueden encontrar, incluso, la solución a sus problemas.

El libro de Tobías, además, introduce demonios y ángeles y refleja una evolución en estos temas²². En Tobías los ángeles aparecen como seres que presentan a Dios las buenas obras y oraciones de los justos (12,12), que bajan del cielo, si conviene, para auxiliar a todos aquellos cuyas plegarias han sido escuchadas. Pueden revestirse de forma humana y de este modo no ser reconocidos por los humanos (5,4), y pueden ser también ángeles guardianes, que acompañan y protegen a las personas virtuosas (5,17.22). Por primera vez aparecen mencionados dos seres sobrenaturales, Rafael y Asmodeo, personajes presentes en la literatura intertestamentaria y en la literatura cristiana posterior. Se trata de dos ángeles: uno bueno que sana y otro malo que mata. Rafael es descrito como uno de los siete ángeles más importantes (4,16-17; 12,12-15) y posteriormente aparecerá en escritos intertestamentarios (como 1 Hen 9,1; 10,4; 20,3; 40,9) y en la literatura talmúdica (*Yomá* 37a). Asmodeo, por su parte, es un personaje que aparecerá más tarde en el libro de los Jubileos y en el Talmud.

El tratamiento irónico que el narrador da al demonio, en particular cuando Rafael indica a Tobías el modo de deshacerse de su influencia, recuerda la concepción judía de los ídolos, caracterizados por su inconsistencia y por la aparente, aunque falsa, imagen de poder. Ciertamente, es un demonio poderoso, capaz de matar a siete maridos, deprimir a una mujer y conducirla casi hasta el suicidio; pero, en realidad, puede ser vencido con remedios caseros. Para algunos el sentido religioso del demonio Asmodeo está en ser un instrumento de la justicia divina, dado que Sara, como hija única, estaba reservada a contraer matrimonio con un miembro de su familia²³. En tal caso, los otros maridos habrían transgredido las leyes del matrimonio y se habrían convertido en reos de muerte, según prescribe Lv 20.

Finalmente, debe tenerse en cuenta que el narrador de Tob utiliza muchas formas literarias, disponibles en su tiempo, para transmitir sus ideas religiosas. Así, monólogos (1,3-2; 3,10), diá-

²² Puede consultarse Bamburger, en *Enciclopedia Judaica* II (1971) 956-97.

²³ Cf. A. Lefèvre / M. Delcor, «Tobías», en *Introducción crítica al Antiguo Testamento* (Barcelona 1980) 756.

logos (2,13-14), oraciones (3,2-6), himnos (8,5-9; 11,14-15a), citas bíblicas (2,6, citando Am 8,10), dichos sapienciales (4,2-21), demonología (3,8; 8,1-3) y manifestaciones de ángeles (3,16-17).

3. *Elementos bíblicos e intertextualidad*

En el libro de Tobías, además de ideas religiosas destacables, encontramos una rica intertextualidad bíblica que refleja, por una parte, las influencias recibidas y, por otra, el conocimiento que de la Biblia tenía el autor y, sobre todo, el uso que hace de ella para transmitir su propia teología.

En Tobías encontramos temas esencialmente bíblicos, como el ideal del matrimonio, el concepto de Dios providente y lleno de cuidado por sus criaturas, las relaciones familiares, especialmente entre padres e hijos, el concepto de hospitalidad y la sepultura a los muertos, como una de las más importantes obras de caridad.

Pero es más útil e interesante señalar algunos de los elementos intertextuales. Así, con relación a Gn, destacamos dos analepsis o evocaciones, la escena típica de noviazgo y la presencia y función de los ángeles. La escena típica de noviazgo trae a la memoria los viajes de los patriarcas en busca de las mujeres que serán sus esposas, Isaac y Rebeca, Jacob y Lía y Raquel (Gn 24; 29), así como el viaje de Moisés y su encuentro con las hijas de Ragüel²⁴ (Ex 2,15-22). Por otra parte, la presencia y función de los ángeles evoca algunas de las historias patriarcales en las que ellos intervienen. Así, Gn 18, los tres ángeles caminantes que se aparecen a Abraham; Gn 19 y los dos ángeles que forman parte de la historia de Lot; y el ángel de la lucha con Jacob en Gn 32. Posteriormente encontramos otros ángeles, como los de Josué (Jos 5), Gedeón (Jue 6), la mujer de Manoah (Jue 13) y David (2 Sm 24).

La intertextualidad del Éxodo no se reduce a la evocación de la escena del noviazgo, sino que se manifiesta en momentos tales como Tob 1,19, el relato que hace Tobit de lo que le ha sucedido y que recuerda analépticamente Ex 2,11-14, cuando Moisés en Egipto sale de la corte por primera vez a librar a sus hermanos hebreos. Encontramos además coincidencias en algunos

²⁴ ¿Es casualidad que los nombres de Sara y Ragüel evoquen historias de patriarcas y del Éxodo? Posiblemente sea un elemento más del entretrejo intertextual del narrador.

elementos, como el egipcio asesinado, la sepultura, la denuncia y la huida²⁵.

Pero, sobre todo, el Deuteronomio es el libro que provee de una teología básica a Tob, con su doctrina de la retribución, por la cual Dios al final recompensa al justo y castiga al malvado (Dt 28 y 30). Esto puede decirse del libro en general, pero de modo particular puede verse reflejado en Tob 14. La resolución final de los problemas de Tobit, Tobías y Sara, con su entera familia, viene a ser la recompensa de Dios al justo, mientras que, como refleja 3,3-4, el castigo de Israel y la subsiguiente destrucción de Nadab (14,10) y Nínive con sus reyes (1,18;14,4.15) representan el juicio de Dios sobre los malvados. El concepto del libro sobre el plan de Dios para las naciones es el mismo concepto de Dt. Otros elementos que reflejan tal teología son los relativos a la vida virtuosa, expresada en las relaciones padres-hijos, el respeto por las mujeres, el cuidado de los pobres, la observancia del culto y la práctica de la oración.

Además de la teología deuteronomista, destaca en Tob el influjo de los libros proféticos. En Tob 2,6 se cita al profeta Amós y en otros momentos se citan Nahúm y Jonás. Pero también están presentes Ez, Jr y el tercer Isaías, sobre todo en referencia al exilio de Israel (Tob 1,3-10; 3,1-5; 14,3-4) y a la vuelta del exilio (Tob 13-14). El libro está también impregnado de la teología sapiencial. Encontramos coincidencias con el libro de Job, que van desde temas e imágenes compartidos, hasta rasgos de semejanza entre los personajes Tobit y Job. Y pueden evocarse, también, el libro de los Proverbios y el de Ben Sira en la apología del amor filial y la praxis de las obras de caridad (Tob 4,3, que cita a Eclo 3,1-16; Tob 4,7 citando a Eclo 4,1-5). Este rico entretejido de intertextualidad y de influencias bíblicas, de las que sólo hemos mencionado algunas, ha llevado a decir que Tob es una novela breve acerca de lo judío.

IV. CUESTIONES ABIERTAS Y TRABAJO PERSONAL

1. Las mujeres en el libro de Tobías

Se ha hablado, y con razón, de la fuerte presencia femenina que existe en el libro de Tobías, y no solamente porque sea Sara

²⁵ Cf L. Alonso Schökel, *Rut, Tobías, Judit, Ester, op. cit.* 51, comentario a 1,19.